

CRONICA ACADEMICA

En la habitual reseña de cada ejercicio, nunca carente de noticias, pero pocas veces tan nutrida de ellas como en el presente, registremos, ante todo, cómo, en las postrimerías del anterior, fuera ya del alcance de la última edición de ARCHIVO, tuvo lugar un suceso notable y fausto, de positiva transcendencia, en el haber de nuestro instituto, por su carácter ejemplar, por la solemnidad que revistió y por el acrecimiento del patrimonio corporativo que comportaba. No precisa casi señalar que nos referimos al memorable y gratísimo acto que tuvo lugar el 11 de julio último, a las 7 de la tarde, en las salas del segundo piso del Museo, para la donación oficial a la Real Academia y su exposición consiguiente en el Museo, por parte de los excelentísimos señores don Javier Goerlich Lleó y su esposa doña Trinidad Miquel Domingo, de una valiosa colección de cuadros y otras obras de arte, en cuatro salas habilitadas al efecto y a sus expensas, acto al que asistieron las primeras Autoridades civiles, la Real Academia y el Patronato del Museo en corporación y numerosísimo y distinguido público, que pasaría con mucho de los dos centenares de personas.

Las salas del donativo Goerlich-Miquel ocupan casi toda la línea de fachada principal de edificio, en su segundo piso, y han sido pavimentadas, decoradas y amuebladas con adecuada y noble severidad.

El conjunto de obras incorporadas en ese día al patrimonio académico y ofrecidas al público visitante del Museo, se compone de ciento treinta piezas, entre pinturas al óleo, acuarelas, dibujos, esculturas y cerámicas, así como objetos de arte decorativo, presentados en sus vitrinas. Los autores modernos representados son Sorolla, Mariano y José Benlliure, Manuel Benedito, Ricardo Verde, Enrique Navas, Ignacio Pinazo Camarlench y su hijo José, Bartolomé Mongrell, Salvador Tuset, Ramón Stolz Viciano, Bronchú, Moya, Ribelles, Furió, Carreres, Cabrera Cantó, Estellés Bartual, Tomás Murillo, Constantino Gómez, Povo, Mataix, Pons Arnau, Gabriel Esteve, Rigoberto Soler, Pérez Gil, Pedro de Valencia, José Segrelles, Enrique Ginesta, Francisco Lozano, Lola Marqués, Almar, Emilio Sala, Peris Brell, José Navarro, R. Monleón y Dubón, aparte de la abundante obra de Francisco y Roberto Domingo reunida en sala propia.

El conjunto se distribuye en cuatro salas: la central, o «de honor», presidida por un característico San Antonio, de Murillo, al que acompañan las piezas pictóricas más antiguas, algunos «primitivos», el Luca Giordano, el Ribera, el Santo Leocadio, el Calvario rubensiano; el San Vicente Ferrer, de Espinosa, del que trata en otro lugar de ARCHIVO su colaborador, el académico don Leandro de Saralegui, etc. A uno y otro lado, sendas salas se destinan, una, a los cuadros de los citados Francisco Domingo Marqués (que enlaza con la inmediata llena de las obras de este maestro preexistentes en el Museo) y su hijo Roberto Domingo Fallola, desde ahora espléndidamente representado en nuestra pinacoteca; la otra, y aún la siguiente, algo menor, a los demás maestros modernos representados en el donativo y ya mencionados. Estas

últimas salas son presididas respectivamente por dos retratos de los donantes, obras de Navas y de García Carrilero.

El acto fue presidido por el excelentísimo señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento don Jesús Posada Cacho, al que acompañaba su distinguida espo-



Los señores Goerlich-Miquel firmando en el libro de honor del Museo



El Excmo. Sr. D. Javier Goerlich haciendo uso de la palabra, para ofrecer la colección

sa la excelentísima señora doña Carmen Moreno de Posada, el excelentísimo señor Alcalde de Valencia, don Adolfo Rincón de Arellano, el Rector Magnífico de la Universidad, doctor don José Corts Grau; el Vicepresidente de la Diputación Provincial, ilustrísimo señor don Diego Sevilla Andrés; el Director Decano del Centro de Cultura Valenciana, ilustrísimo señor don Nicolás Primitivo Gómez Serrano, y el Decano

del Colegio de Arquitectos, ilustrísimo señor don Salvador Pascual Gimeno, entre otras relevantes personalidades y representaciones. Hizo uso de la palabra, en primer lugar, el donante, excelentísimo señor don Javier Goerlich Lleó, con emocionadas frases alusivas a cómo se había formado la colección que ofrecía, y de qué manera había



Un aspecto del acto inaugural de las salas Goerlich-Miquel



El Sr. Goerlich muestra a las autoridades la colección donada

nacido en él y su esposa la idea de confiarla a la Real Academia para que se incorporase así al acervo artístico de Valencia y de España. A continuación, el excelentísimo señor Gobernador Civil, señor Posada Cacho, en muy elocuente discurso, encomió el rasgo de ambos consortes, por lo que tenía de ejemplar y de significativo,

refiriéndose a cómo había querido darle las mayores prestancia y solemnidad posibles, a lo que tanto contribuía la selecta, representativa y numerosa asistencia.

A continuación recorrieron las autoridades e invitados todas las salas, deteniéndose ante la mayoría de las obras expuestas, acompañados por los donantes y el Director



La Exema. Sra. D.^a Carmen Moreno, de Posada, admirando el busto de la donante, niña, por M. Benlliure



Otro momento del recorrido de las Salas Goerlich-Miquel

accidental del Museo, que les hicieron las oportunas explicaciones respecto de las mismas. En medio de la general satisfacción, patente en todos los que tuvieron la suerte de asistir al acto, finalizó éste con una merienda-refresco, ofrecida en uno de los locales de la planta baja por el matrimonio Goerlich-Miquel, que fue felicidísi-

mo. Nuestra información gráfica completa la precedente, que sólo puede ser cabal con la visita detenida al conjunto de estas salas.

Por destacar lo más relevante, señalaremos otro acontecimiento singular que tuvo lugar, en la vida de la Academia, más que mediado ya el curso, el 27 de febrero, con motivo del centenario del nacimiento del glorioso pintor Joaquín Sorolla Bastida. En lo que estrictamente toca a nuestra Corporación —toda vez que los demás actos se



La donante, Sra. de Goerlich y la Sra. de Posada,
ante una obra de M. Benlliure

relacionan en otro lugar de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO—, haremos mención de la solemne sesión pública celebrada en el Salón de la Academia, en la tarde de dicho día, bajo la presidencia del excelentísimo señor Subsecretario de Educación, doctor don Luis Legaz Lacambra; del ilustrísimo señor Director General, don Gratiniano Nieto Gallo; del Subdirector General de Arquitectura, ilustrísimo señor don Fernando Ballesteros; del ex Director General de Bellas Artes, excelentísimo señor don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, y de la hija del gran artista, doña Elena Sorolla García, Académico correspondiente de San Carlos, a quienes acompañaban las autoridades civiles y académicas de Valencia, en el estrado presidencial. Tras unas palabras del que firma, encargado por la Corporación, no ya de

presentar, sino de saludar al disertante, el excelentísimo señor Marqués de Lozoya, pronunció éste, como Académico de Honor de San Carlos, una magnífica conferencia, seguida con visible interés por el numeroso y selecto público entre el que figuraban, en lugar distinguido, varios nietos y otros familiares del inmortal maestro, entre ellos el Director del Museo Sorolla de Madrid y Académico correspondiente de San Carlos, don Francisco Pons Sorolla.

El Marqués de Lozoya, que pronunció una de sus mejores disertaciones, cuyo extracto figura al frente de este número de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, trazó la silueta precisa de Sorolla en su tiempo y su ambiente, especialmente durante su formación en las clases de la Academia de San Carlos; señaló sus vinculaciones a lo más glorioso de la anterior pintura española, especialmente a Velázquez, su contraste con otros pintores hispánicos, menos espontáneos, aunque asimismo ilustres, y las



El Excmo. Sr. Marqués de Lozoya en la sesión de homenaje a Joaquín Sorolla

alternativas de la estimación del arte de Sorolla, hasta hoy, y la necesidad de que esta figura gloriosa fuese debidamente apreciada y llevada, inclusive, por su importancia, al texto de los manuales de historia del arte de todo el mundo, en justo reconocimiento de los valores universales que ostenta, no sujetos a la estimación circunstancial de un país o una época. Después de unas acertadas palabras del Presidente de la Corporación, señor Goerlich Lleó, pronunció un breve y enjundioso discurso el doctor Legaz, Subsecretario de Educación Nacional, denso de doctrina y bien expresivo de su contento por hallarse en nuestra Ciudad y precisamente celebrando el centenario de una gloria española tan auténtica como Joaquín Sorolla, cuyos valores mediterráneos glosó, con acertadas frases, en brillante paralelo con los de otro ínclito hijo de Valencia, Juan Luis Vives. El público que, como apuntamos, siguió con gran interés todas las intervenciones, las rubricó con prolongado aplauso unánime.

Anteriormente, las autoridades del Ministerio estamparon sus firmas y breves frases alusivas a la fecha conmemorativa, en el libro de visitas del Museo, tan rico en autógrafos ilustres.

Ya en las postrimerías del curso, otra solemnidad académica tuvo por escenario el Salón de Actos de San Pío V, contribuyendo a la densa historia corporativa y pública de este ejercicio 1962-63. El día 27 de junio hizo su ingreso solemne como Académico de número de nuestra Corporación el laureado escultor Ilmo. Sr. Don Salvador Octavio Vicent Cortina, en la vacante del Ilmo. Don Roberto Rubio, de cuyo fallecimiento se dio sentida noticia en el número anterior de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO.

Con el ceremonial de costumbre y la asistencia de representaciones de nuestras autoridades y de los Centros culturales y artísticos, y la Corporación académica en pleno, se celebró el acto, asistiendo nutrido y selecto auditorio, en el que no faltaba la presencia de distinguidas damas y la representación de los actuales y antiguos alumnos



El Ilmo. Sr. D. Salvador Octavio Vicent Cortina, leyendo su discurso de recepción como Académico de Número en la Academia

del recipiendario. Abierta la sesión por el Excmo. Sr. Presidente Don Javier Goerlich Lleó y leído por Secretaría el acuerdo de la elección del Sr. Vicent, pronunció éste un enjundioso discurso, en el que luego de hacer un justo elogio personal y artístico de su antecesor, Sr. Rubio, abundó en frutos de experiencia artística y agudo sentido crítico, sobre las directrices del arte escultórico contemporáneo especialmente en España, que, desde el primer momento, cautivó la atención y el interés de todos. Fue contestado en nombre de la Real Academia, por el cronista, quien aparte de insistir en el homenaje al académico Sr. Rubio cuya vacante se cubría en este acto; de dedicar un recuerdo al recién fallecido Sr. Beltrán, y de hacer una breve semblanza del Sr. Vicent Cortina, como artista y como profesor, glosó el tema de su discurso, señalando las influencias, no siempre benéficas, de las otras artes en la escultura y a su vez de ésta en aquellas, encomiando la documentación y exactitud crítica de la pieza leída por el recipiendario. Tras la imposición de la medalla y entrega del diploma por el Sr. Presidente finalizó el acto, en medio de una general ovación y unánimes felicitaciones al nuevo académico.

Al margen de estas actuaciones más resonantes no faltaron en la vida de la Academia, como todos los años, otros sucesos historiables, más o menos normales en la vida de un instituto que tiene unas misiones concretas, unos servidores decididos y un historial casi biseccular que, a la vez, obliga y justifica, en tanto como prestigio. Así, apenas transpuesto el período de la dispersión veraniega, visitó el edificio de San Pío V el ilustrísimo señor Director General de Bellas Artes, doctor don Gratiniano Nieto Gallo, que, acompañado de don Francisco Iñíguez y don Alejandro Ferrant, Comisario general y arquitecto de la zona de Levante, respectivamente, del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, pasó una densa jornada en Valencia para conocer «de visu» varios problemas relacionados con su jurisdicción, especialmente los de tipo monumental y urbanístico más candentes. La visita al Museo se



Un momento de la toma de posesión del Ilmo. Sr. D. Salvador Octavio Vicent

contrajo a las salas poco antes inauguradas del donativo Goerlich-Miquel, que fueron recorridas detenidamente, felicitando al ilustre donante, Presidente de nuestra Academia.

Debe reseñarse también, en esta crónica de la Academia que tan vinculada está al Museo, en cuyo Patronato tiene la más numerosa representación incluida la Presidencia del mismo, cómo, en 1.º de octubre, fue nombrado por el excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional, nuevo Director de dicho Museo, el cronista, académico de número de San Carlos, que venía desempeñando el cargo interinamente, en su condición de Subdirector del Museo, desde la dimisión de su antecesor el excelentísimo señor don Manuel González Martí, aproximadamente un año antes. En la primera sesión de la Junta de Patronato del Museo del curso actual, se dio cuenta oficial de dicho nombramiento, posesionándose automáticamente de la secretaría de la misma Junta el nuevo Director.

El 4 de noviembre tuvo lugar la tradicional solemnidad en honor del Santo titular, celebrándose la Santa Misa, con oportuna y elocuente plática, en la capilla académica,

a la que asistieron la Corporación en pleno, representantes, profesores y alumnos de los centros artísticos y amigos de las Bellas Artes, entre los que no faltaban distinguidas señoras y los familiares de don Roberto Rubio Rosell y otros académicos últimamente desaparecidos, por cuyo eterno descanso se rezó un responso después del Santo Sacrificio.

La Academia, y más concretamente el Museo, se han visto honrados, como siempre, con la visita de ilustres especialistas extranjeros, pudiendo recordarse, entre otras, por más detenidas, las del profesor Mario Salmi, de la Universidad de Roma, y la especialista señorita Condorelli, en septiembre; en febrero, del doctor Leopold Arnaud, arquitecto norteamericano, Agregado cultural a la Embajada de su país en Madrid, a quien acompañaban el señor Cónsul en Valencia y el Director del Centro de Estu-



Los restos mortales del Exemo. Sr. D. Manuel Benedito Vives en la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados

dios Norteamericanos; el ilustre arquitecto y especialista en pintura, señor Gunnar Forszén, de Estocolmo, y el doctor Isaac Aizenberg, encargado por el Gobierno de su país, la República Argentina, de estudiar los organismos artísticos españoles, tanto docentes como museales. Asimismo su biblioteca y su colección de grabados, siguieron siendo objeto de la atención y la asiduidad de estudiosos e investigadores, que, amablemente, siguieron interesándose por nuestra revista, que cada día incrementa sus intercambios.

El Museo vio aumentado el número de visitantes, incluso en los que, formando grupo turístico, lo hacen cotidianamente, y especialmente desde que la apertura de las salas Goerlich-Miquel, y la actualidad que ello supuso, reavivó el interés local hacia el Museo, luego mantenido e incluso aumentado con otros motivos, y algunas mejoras y cambios introducidos en sus instalaciones, donde se ha procurado perfeccionar el orden cronológico en función de la circulación del visitante, valorizar quizás más algunas obras maestras: el Morales, la Resurrección de Yáñez y algún retablo «primitivo», y desde luego exponer, en la medida posible, cuanto en el repaso e inventario

concienzudo de almacenes pudo merecer y aún exigir ser expuesto. Siguió en la planta baja la instalación de la escultura: sala de escultura religiosa, sala de Carmelo y Octavio Vicent y sala de Marco Díaz-Pintado, éstas en formación, etc.

En su propio personal académico, nuestra Corporación, hubo de lamentar la pérdida de su miembro de número el Ilmo. Sr. D. Vicente Beltrán Grimal, fallecido el 23 de mayo último, laureado escultor y académico conspicuo, así como la del excelentísimo Sr. D. Manuel Benedito Vives, Académico de honor de San Carlos y artista glorioso. También ha experimentado la pérdida de muy distinguidos individuos de la clase de Correspondientes, como el Excmo. Sr. don Modesto López Otero, ilustre arquitecto, Director de la Real Academia de San Fernando, de Madrid; Mr. Walter W. Spencer Cook, Correspondiente en Nueva York, esclarecido hispanista, y últimamente don Manuel Castro Gil, grabador laureado con las máximas recompensas. La Corporación de San Carlos expresó su sincera condolencia en todos estos óbitos, así como en el de otros ilustres artistas españoles, Académicos de número de la de San Fernando, don Eugenio Hermoso y don Valentín de Zubiaurre, ambos pleclaros pintores. Como de todos hay constancia en la sección necrológica de ARCHIVO, se excusa aquí otra referencia más «in extenso». Especial mención debe hacerse aquí del duelo de la Academia por la muerte de S. S. Juan XXIII, a primeros de junio último, acordando levantar la sesión convocada y reunida reglamentariamente en el día siguiente al del fallecimiento.

Y, asimismo, del júbilo por la pronta designación en Cónclave de su sucesor, con el título de Paulo VI, el Emmo. Sr. Cardenal Juan Bta. Montini, Arzobispo de Milán, cuya elevación al pontificado fue celebrada por la Academia así como que su primera visita, una vez elegido, fuese al Colegio Español, en el Palazzo Altemps, de la Ciudad Eterna.

La Academia ha elegido miembro Correspondiente a Mr. Henri Terrasse, ilustre hispanista, especializado sobre todo en los temas de la historia y el arte islámico de España y el Magreb, actualmente Director de la Casa de Velázquez de Madrid.

Debe reseñarse asimismo que la Academia vióse honrada en la persona de su Correspondiente en Murcia y asiduo colaborador de ARCHIVO, el Dr. don José Crisanto López Jiménez, al ser éste recibido en audiencia particular por S. S. Juan XXIII, de santa memoria, durante el viaje de estudio que venía haciendo nuestro ilustre compañero por tierras italianas en uso de la pensión concedida por la Fundación Lázaro-Galdiano y que fue motivo de fructíferos descubrimientos e investigaciones por Génova, Nápoles y otras ciudades italianas, señalando los no pocos vínculos que existieron entre la producción artística, durante el tiempo barroco especialmente, de aquellas escuelas y el arte hispano-levantino.

La Academia tuvo, en el último ejercicio, una acusada actuación en defensa de los intereses que creyó amenazados y defendibles, del patrimonio monumental de la ciudad: así, se ocupó del antiguo Hospital, con Santa Lucía, San Carlos, etc., emitiendo un dictamen que mereció generales elogios; y del aspecto de la ciudad desde la orilla izquierda del Turia, alterado por alguna edificación todavía en curso (extremo que mereció el personal desplazamiento del Director General al lugar oportuno para observar estos hechos); la declaración del cauce del Turia, como paraje pintoresco y monumental, a ejemplo de lo hecho en Sevilla con el Guadalquivir; del proyectado ensanche del puente del Real; del monumento al general Urrutia, en los claustros góticos de Santo Domingo, que le deben su restauración; del proyecto de fuente en la plaza del Patriarca, junto a la Universidad, y de la fuente y el monumento de Mariano Benlliure; de algunos edificios importantes en riesgo de desapari-

ción, aparte de otros casos de menor volumen, pero quizás no por ello menos significativos del carácter y personalidad estéticos de la urbe.

La Academia felicitó a la Alcaldía por su evidente celo en el embellecimiento de algunos rincones típicos, en especial por la capilla «del fosar» reabierta en el exterior de la Parroquia de San Nicolás, con una lograda ambientación cerámica y pictórica, bajo la bóveda de crucería anervada descubierta, e interesó de las demás entidades culturales de la ciudad su apoyo en la labor de defensa y cuidado del aspecto tradicional y artístico de Valencia.

En esta tarea, no siempre grata, permanece, y Dios queriendo, ha de obtener algunos frutos; sin otras miras, como le corresponde, que el mejor servicio a Valencia y a España que todo lo merecen.

Felipe M.^a Garin